

# ¡LA KARABA!

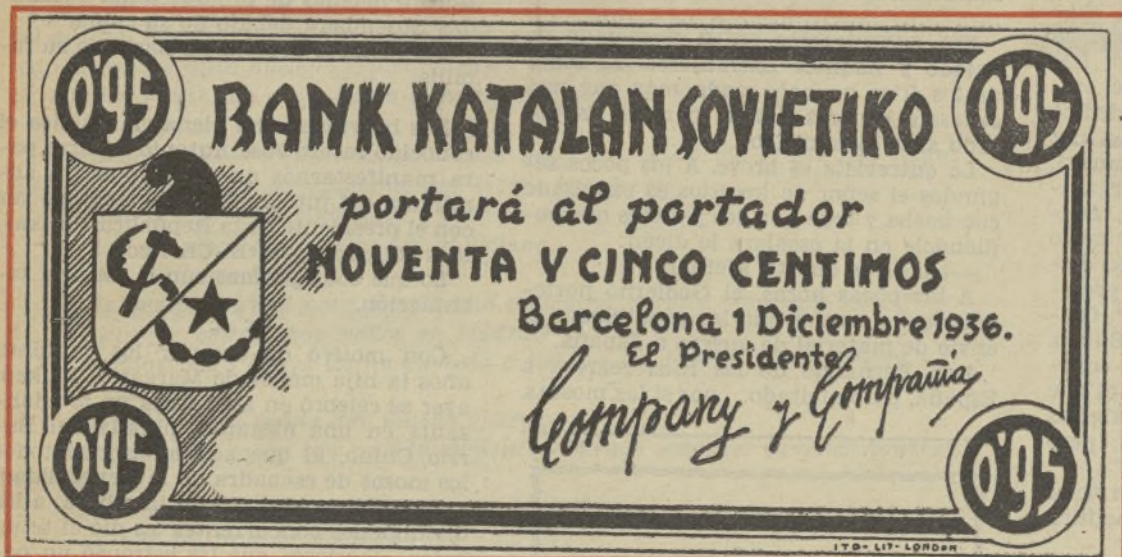
∴ Semanario humorístico, hiperclorhídrico y antimarxista ∴ **Precio 20 cts.**

Año II

Valladolid, 16 de Enero de 1937

N.º 14

(No se admiten vales)



Modelos de billetes  
puestos en circula-  
ción por las repu-  
blicas soviéticas  
catalana, malague-  
ña y baska ∴

En Santander han  
encontrado una  
gran dificultad  
para la confección  
de billetes al ver  
que no les «entra-  
ba» la vaca ∴



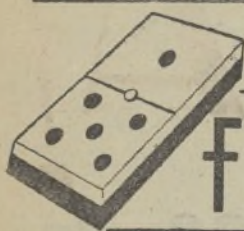
En Almería ha sido  
aprobado un bonito  
dibujo para los bi-  
lletes de 20 cts  
con una magnífica  
greca de legañas



“OPTICA IRIS”

Gafas, Foto, Proyección, Casa especial de  
OPTICA - Ferrari 11 - Tel 1616 - VALLADOLID





# FICHERIAS

JOSE ANTONIO AGUIRRE «PEPE»  
EL TONTO»

No es español, ni falta que hace. Es «basko» de nacimiento. Nació en Las Arenas y golpeando golpeando, fué creciendo. No tenía mal palmito y dedicó sus actividades a explotar el físico en «La Playa» y en el café de «Las Columnas», lo que hacía compatible con la organización de «tongos» en el frontón, abusando de la candidez de aquel cuadro de palistas jóvenes que tanto ruido dieron en el Euskalduna. Más tarde, protegido por el experto «basko» señor Olabarria, se alineó en el Athletic de Bilbao, de donde hubo que expulsarle por «chorizo», pues raro era el partido en el que no faltaba en la caseta un reloj o alguna cartera. ¡Meter goles no metería, pero lo que es la mano...!

Y con esta brillante hoja de servicios se dijo: ¿Dónde mejor que en la política he de encajar? ¡Y encajó!

Vino la guerra; se colocó una chistera, un chaquet se instaló en el hotel Carlton y se proclamó Presidente del Soviet Basko Nacionalista.

Ya le han tirado a dar dos o tres veces, pero como tiene esa piel tan dura, no le hacen daño; claro que nosotros tenemos unas armas tan contundentes que no se resiste ni la concha del galápagos.

«Pepe el Tonto», como familiarmente le llaman sus camaradas y media docena de curas renegados, se está dando una vida a todo tren; pero, ¡jojo Pepito, que el descarrilamiento se avecina y de tu «brillante» actuación no van a quedar ni los reflejos de la chistera!



—¿Y por qué te hicieron a ti teniente.

—Toma, porque soy sordo.

## ¡El éxito de Fernando de los Ríos!

Verán ustedes. Don Fernando de los Ríos, que es tan masón como don Diego, llegó a Washington en comisión secreta.

Se instaló en el Hotel Palace, mandó llamar a un figaro que le pasó una lencería por la barba, se puso un terno flamante y se lanzó a hacer sus gestiones.

Marchaba por las avenidas charlando solo.

—Treinta aparatos a tantas pesetas tanto y cuanto de comisión—y don Fernando se frotaba las manos

Nos encontramos en el Negociado de Estado y Asuntos Extranjeros. El señor de los Ríos no hace nada más que una antesala de tres horas; por fin es pasado ante el ministro.

La entrevista es breve. A los pocos segundos el señor de los Ríos es expulsado con barba y todo por dos policías que poniéndole en la escalera le dicen:

—¡Anda y que te afeiten!

A las pocas horas, el Gobierno norteamericano creaba una ley prohibiendo el envío de material de guerra a España.

Don Fernando de los Ríos regresa a España, pero afeitado... por si las moscas.

CERVEZA A LA CREMA

TAPAS VARIADAS

YAGO

Santiago, 25 Teléf. 1930

VALLADOLID

## ¡Sois unos grandísimos... masones!

He aquí unos sabrosos párrafos de los acuerdos tomados el día 20 de Octubre por la Logia Ibérica y publicados en la Prensa madrileña.

«La Masonería afirma su actitud» ¡No esforzarse, que ya sabemos cuál es! De cúbite supino.

«La masonería española está entera, total y absolutamente con el Frente popular, al lado del Gobierno legal y de pulso y contra el fascismo».

¡¡¡Qué miedo...!!! Porque mira que si os dá por arrancaros a todos y nos cogéis sin el estoque y la muleta preparados.

Está plenamente demostrado que todos, absolutamente todos los masones son hijos de el triángulo, que es tres veces más que «hijos de La Pasionaria».

¿Vamos a acordar que les frian un mandil y les den de postre un compás de espera...?

¡¡¡Acordado!!!

Lea usted

“¡La Karaba!”

## Notas de suciedad

El encarnizado comediógrafo Cipriano Rivas Cherif ha pedido la mano de la distinguida señorita—esto de señorita es para despistar—Lola Ibárruri.

Pero ha sido para saludarla nada más.

Se encuentra gravemente enfermo de amnesia cerebral el nutrido ministro de Marina y Aire, don Indalecio Prieto.

El infeliz asturiano ha perdido la memoria de tal modo que no hay quien le haga recordar qué ha hecho de las veintidós toneladas de oro que tenía guardadas Rosenberg debajo de su cama.

Los médicos desconfían hasta de su familia.

Nos ha visitado en plena vía pública el conocido ratero José Antonio Aguirre para manifestarnos que él, aunque es admirador del fútbol, no tiene nada que ver con el presidente de la República «baska», más conocido por «El Chorizo».

Lo que consignamos con la natural satisfacción.

Con motivo de cumplir los cuarenta años la hija menor de Margarita Nelken, ayer se celebró en Barcelona un te «danzant» en una elegante morada del Barrio Chino, al que acudieron casi todos los mozos de escuadra de la Generalidad.

Se bailó, se tocó, y a última hora, a los distinguidos concurrentes les dió el te un avión «faccioso» que les estropeó un pasodoble precioso.

Con motivo de la exaltación al cargo de ministro de Agitación y Propaganda, don Carlos Esplá y Ple, ha obsequiado a sus amigos con una cena que ha sido el desmiguen.

Al final, el glauco escritor, señor Claudín, ahora director de «Ahor», leyó le siguiente poesía en «re menor».

Con la pilfa pendiente,  
tensamente acostado  
buscando la pirelia,  
porque ella es democracia  
se machacó las bésperas  
con mucha aristocracia  
blandiendo los semáforos.  
Mas con mucho cuidado,  
porque la plebe ignora,  
que es un tanto vivales  
no supiera que el joven  
de los gimidos troicos  
se encaramase súbito  
a lugares heroicos  
donde la pastizara llegaba  
y no por vales.

El acto terminó con toda felicidad.  
Por la noche, el conserje del ministerio  
egó el salón con zotal.

EL BARÓN DANDY

SE VENDEN LOS  
GRABADOS PU-  
BLICADOS EN  
ESTE SEMANARIO



# ¡LA KARABA!

Si lamentamos algo en este mundo es el no poder ofrecer a don Manolito una colección completa de «¡La Karaba!»

¡Nosotros somos así de espléndidos! ¿No nos regalan tanques rusos en el frente de Madrid? Pues nosotros para no ser menos quisiéramos regalarles «¡La Karaba!».

Semanario humorístico, hipercolorhídrico y antimarxista

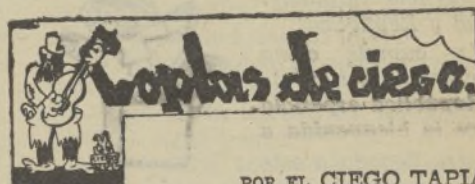
## La verdad de Madrid

Por el «reporter» Fantasma

Yo no os puedo decir cómo me las he arreglado para entrar y salir de Madrid. Porque esto pertenece al secreto del sumario. Pero yo os aseguro sobre el testuz del general Kleber, que yo he estado en Madrid. Y como he estado, voy a contaros todo lo que he visto autoentrevistándome a mí mismo. Una cosa nueva. E el reporter Fantasma y yo, mano a mano. Y se levanta el telón:

- ¿Se come en Madrid?
- Hombre, señor Fantasma, qué cosas pregunta usted. Yo el día que llegué me comí una paella a la miliciana, que estaba imponente.
- ¿Una paella a la miliciana? ¿Y cómo es esa paella?
- Pues un arroz servido por una miliciana.
- ¿Sin más mezcla?
- Le parece a usted poca mezcla una miliciana, gordita para más señas?
- Pero, ¿es que no hay pollos en Madrid?
- Muchos; pero Miaja los ha enviado a todos a las trincheras del frente.
- Y gallinas...
- También en el frente hay mucha gallina.
- Entonces no están tan mal de alimentos. Porque entonces también tendrán huevos.
- No. Los huevos se han «agotao» en Madrid.
- ¿Y qué tal la vida nocturna de Madrid?
- Imponente! Se traspasa desde las seis de la tarde a siete y media. A las siete y media ya la gente se va a su casa, porque le sale muy caro.
- ¿Muy caro? ¿Es que suben los precios?
- No señor; pero como está todo Madrid a oscuras, por menos de un pitillo se asesinan a uno.
- ¡Ah! Comprendido. Y de iglesias ¿quedaron muchas?
- ¡Todas!
- ¿Cómo todas?
- Todas las paredes de todas las iglesias.
- ¿Entonces que es lo que han destruido los roños?
- Lo que han destruido y se han llevado son el relleno de las iglesias.
- ¡Ah! Comprendido. ¿Y de la moralidad en las costumbres? ¿Qué tal está eso?
- Imponente! Ni un solo robo.
- ¿Ni uno?
- ¿Ni uno? Ya no queda nada que llevarse, como no se lleven la Puerta del Sol. Y no se meten con las mujeres, ni las insultan.
- ¿No?
- No señor. Se las coge y sin decirles ni pío, se las fusila y en paz.
- ¡Ah! Y rusos ¿strven muchos?
- Bastantes.
- ¿Y cómo se conoce que son rusos?
- Por la cabeza.
- ¿Cómo por la cabeza?
- Sí señor. ¿Usted no ha oído hablar de la hoz y del martillo soviéticos?
- Claro que sí.
- Pues por la cabeza. Come usted el martillo y le da usted con él en la cabeza al primer transeunte. ¿Que le levanta a usted el puño como respuesta? Pues es un soviético.
- ¿Y para qué levantan el puño?
- ¿Para qué va a ser hombre? Para zumbarle a usted. O es que usted se cree que uno se puede guardar así como así un martillazo en el cráneo.
- ¡Ah! Comprendido. ¿Y de medicamentos? ¿Están bien surtidos?
- ¡Mucho! Pero procuran ahorrar todos los que pueden.

(Continúa en la página siguiente)



POR EL CIEGO TAPIA

Soy muy mal fisonomista,  
pero casi juraría  
que he visto colando a Prieto  
en cierta carnicería.

\*\*\*

Y que de lejos vi a Miaja  
con una divina roña,  
sobre lo alto del morrillo,  
pastando por la Muñoz.

\*\*\*

A Largo sí que lo vi.  
Y lo vi de una manera...  
Me lo encontré en un tranvía  
«trabajando» una cartera.

\*\*\*

También me tronecé a Vauo.  
Iba sonlando en Ginebra.  
Mas no en la Ginebra helnéctica  
sino a Ginebra en botella.

\*\*\*

Y a Rosembera lo encontré  
medio desnudo y hamañando  
temblando como un marrieta  
bien envuelto en un «Heraldo».

\*\*\*

No os describo, sin embarao,  
cómo a eso de las ocho  
me encontré a La Pasionaria  
con flores hasta en el moño.

\*\*\*

A la que encontré muy bien,  
y no es esto ningún bulo,  
fué a la Nelken con un narche  
en mitad mitad del cuello.

\*\*\*

A Miaja le vi de noche,  
peludo como un poeta,  
con los pantalones rotos  
y un candado en la chaqueta.

\*\*\*

Mangada muy desmayado,  
estaba el muy carcama!,  
tomándose un par de huevos  
camino de El Escorial.

\*\*\*

Estas fueron mis visiones  
de un Madrid que por clemencia  
aún los rusos a estas fechas  
no se han llevado a Valencia.

\*\*\*

En Bilbao, según noticias,  
están peor que en Bombay.  
Sin pan, sin carne, sin agua.  
Y con Aguirre en «orsay».

# UNA PATRIA. UN ESTADO. UN CAUDILLO

Ayuntamiento de Madrid



## Pido la palabra...



(Fragmento de un discurso pronunciado por el señor Alvarez del Vayo a los rusos, franceses, checos, siameses, cipayos y demás trogloditas de la Brigada Internacional).

Camaradas de la democracia mundial: Salud y República:

Me cumple como ministro de Estado de la República española daros la bienvenida a vuestra llegada a este país amenazado por obispos, requetés, fascistas, moros y otros burgueses.

Venís a defender la causa de la Revolución y a conseguir el triunfo de la igualdad entre todos los españoles. Todos tenemos que ser iguales, y la pena es que la perfección humana aún no haya llegado al extremo de que en España hayan diez y ocho millones de ministros de Estado. Porque no no pienso ser más que vosotros. Pero lo tenemos en estudio y todo se andará.

España os guardará una gratitud eterna; porque gracias a vuestro esfuerzo los Regulares no tomarán cerveza en taza. Vosotros, diga lo que diga el Comité de no intervención no sois extranjeros porque sois ciudadanos del mundo, y España está en el mundo. Esto está claro aunque no lo quieran ver en Londres donde la niebla no deja ver muchas cosas. Aquí el asunto de no intervención no tiene nada que hacer porque en esto no interviene nadie más que yo y yo intervengo por mi cuenta y razón y no soy un interventor cualquiera.

¿Quién dice que esos aviones que nos defienden son rusos? ¡Mienten! Esos aviones son de los Almacenes Rodríguez. ¿Qué culpa tengo yo de que se les hayan terminado los globitos y den ahora aviones? ¿Quién lo duda? Pues bien. Que venga a Madrid cualquier jueves y se convencerá.

Hay que hacer de Madrid una ciudad internacional y para eso viene vuestra Brigada. A mí no se me hubiera ocurrido llevaros a Cuenca que no es internacional y donde además había mucho cura.

Yo espero que vuestra estancia en Madrid os sea muy grata. Madrid es una gran capital y si sabéis defenderla en ella seréis dichosos. El Gobierno ha dispuesto un camión de vales para cada uno de vosotros, y si os esperáis al verano, Ma-

drid en verano, con vales y sin familia Baden-Baden, que dijo Amílcar Barca. Tendréis verbenas, tendréis piscinas, tendréis cine al aire libre, tendréis horchata líquida. Tendréis Banda Municipal y tendréis pintorescos alrededores, frondosos y sanos como una clase de follaje del que en Rusia no tenéis ni idea. Madrid os devolverá en distracciones y buena vida la valentía que le echáis al asunto en las trincheras. Y no os apuréis por los vales, que cuando se os terminen, las fábricas de Sabadell y Tarrasa en vez de paño harán vales que los podéis volver del revés cuando pierdan un poco de color bajo el fuego de este tremendo sol de España. Y Andalucía os dará buenos vinos. Y Valencia hermosas naranjas y Albacete unas navajas de muelles que son verdaderos somniferos, y Cataluña el mejor anís y el fijador más acreditado, y la bellísima Asturias os dará recuerdos para la familia. Todo esto se os dará por mandato del partido socialista que ya está cansado de tomar malos ejemplos.

¡Salud, camaradas del mundo. Endulcémonos la vida, que como dice nuestro Delegado de transportes, es una carga muy pesada.

\*\*\*

(Fragmento del discurso pronunciado por el Ministro de Instrucción Pública del Gobierno de Valencia, camarada Fernández, a los bedeles de las Universidades de la República).

Camaradas bedeles:

Esto se ha acabado. Ahora van a dar la hora los catedráticos, porque los serenos también se van ya cansando de darla.

Vosotros que sois la verdadera democracia de la cultura patria tenéis que reivindicaros de todas injusticias pasadas. Vosotros sois los maestros de esa arquitectura llamada «Mundología y rudimentos de la ciencia de no pagar al casero», en boga en todas las grandes Universidades del mundo. La civilización no avanza porque es burguesa y es burguesa porque sabe demasiadas cosas y le tira el pingüis al inocente deudor metiéndolo infamemente en la cárcel por el inocente delito de no pagar el recibo de la luz, cuando la luz es de todos y toda buena República está en el deber de fabricarla gratis como dijo Pablo Iglesias: «Fiat lux». «Que te fien la luz». Y no hay que estudiar ni saber tantas cosas para triunfar en la vida. Aquí me teneis a mí que he llegado a ministro, sabiendo sólo lo indispensable cuando llegué a Madrid y triunfé. ¿Y qué sabía yo al llegar a Madrid? Solo lo documental: que la Cibeles no venía de los toros y que el 3 era el tranvía de Quevedo-Puerta del Sol-Sala-

manca. No. Estudiar que estudien los burros. Y el que quiera saber que vaya a Salamanca y sabrá lo que es canela, porque allí están los fascistas.

Porque decidme. ¿Para qué sirve el Fleuri? ¿Para saber que eran doce los Apóstoles de Cristo? Aquí no hay Cristo que valga ni más Apóstoles que Stalin, Rosenberg y Largo Caballero. ¿Para qué sirve la Gramática? Para nada. Sin ortografía y sólo con una maleta y un par de mudas podéis ir a Moscú. ¿Para qué sirve la Aritmética? ¿Es que dos y dos no son cuatro? Entonces la Aritmética no sirve para nada.

¡Bedeles, hay que asaltar las cátedras que os pertenecen por vuestra abnegación y por vuestra puntualidad en dar la hora! Y que no haya más claustro que el claustro materno de donde salimos todos sin tocarnos. ¡Y abajo la Tocología que es un saca cuartos! He dicho.

\*\*\*

(Fragmento de un discurso pronunciado por el camarada Rasúrez, Presidente del Sindicato de Barberos de cero cuarenta sin propina).

Camaradas:

Ha llegado la hora de nuestra emancipación y ¡abajo la Gillete! Tenemos que aprovechar el triunfo de la República para imponer nuestras condiciones a esos guarros que se afeitan en casa y sólo van a nuestros establecimientos cada tres meses a cortarse el pelo. Porque eso es una ruina aquí y en Sebastopol.

El camarada Largo Caballero que no se deja la barba para dar ejemplo, ha aprobado ya las condiciones de trabajo que le hemos presentado y que son las siguientes:

1.ª Afeitado obligatorio diario para todos los ciudadanos y con una sola pasada.

2.ª Que los patronos se suscriban a todos los diarios y revistas de la República y que se establezca en cada barbería una biblioteca para que los oficiales se ilustren mientras el odioso burgués espera.

3.ª Concesión de que espere sentado.

4.ª Dos horas y cuarto de jornada de trabajo a contar desde que uno sale de su casa.

5.ª Corte de pelo obligatorio, día sí y día no.

6.ª Abolición de las propinas y derecho a probar el filo sobre la yugular de los burgueses que no den propina.

7.ª Masaje obligatorio todos los lunes, que es cuando más «descansao» está uno.

8.ª Dar el paseo a todos los que usen Gillete o se afeiten por cualquier otro procedimiento en sus casas.

9.ª Media hora diaria de descanso para oír la radio.

10.ª Establecimiento del corte de pelo único al cero.

11.ª Uso obligatorio del petróleo Gal, para que crezca pronto, cobrando una comisión del 50 por 100 a todos los fabricantes de frascos de petróleo y demás porquerías que se usen.

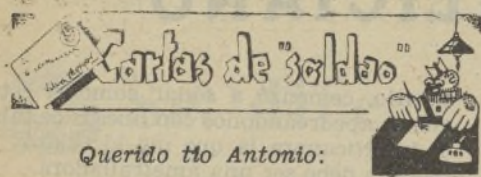
12.ª Prohibición absoluta de cortar el bigote a lo Hitler.

Estas son las condiciones aprobadas, camaradas. Solo nos falta conseguir obligar a los parroquianos a que paguen con piezas de cinco pesetas y prohibir la devolución del cambio. Y que no se admitan vales.

¡Salud y abajo las Gilletes!

- Pues es muy difícil eso.
- ¿Difícil? No lo crea usted. Utilizar el sistema Kleber, que es infalible.
- ¿Y en qué consiste?
- Pues en una cosa muy fácil. En poner a los milicianos delante del Tercio y de los Regulares, de modo que luego no hacen falta ni gasas ni siquiera tila.
- Comprendido, comprendido. ¿Y de vino?
- Andan colosal. Por lo menos de espíritu, según dice Miaja. Y yo creo que Miaja se referirá al espíritu de vino.
- ¿Y de pescado?
- Mucho cangrejo. Y cada merluza... Yo vi una de ochenta y dos kilos.
- ¿Qué atrocidad!
- Sí señor. La llevaba el capitán del Batallón «No me mires que me mareo».
- Entonces usted lo ha pasado muy bien en Madrid, por lo que veo. Dígame la verdad. ¿Qué sintió usted al verse en la Puerta del Sol?
- ¿Qué sentí? Pues haber «llegao».





Querido tío Antonio:

Tío tes cribo mui contento porque ha-  
yer e hido en un tanque ruso y se ba  
mucho mejor que en tranvía de la Fuen-  
tecilla Verás tío: ba y pidieron bolunta-  
rios para ir en los tanques y como ya sa-  
ves que yo sienpre tube afición a ir arras-  
trao, pues me presenté.

En un tanque íbamos dos rusos y yo  
que men cargaron de una ametralladora.  
Yo nunca avia tirado con ametralladora  
y me gustó porque es muy limpio, ya que  
tienen que tirar con peine. Pero no creas  
que es peine de esos para buscar las lien-  
dres, no. Es un peine que le metes y con  
solo apretar un botón comienza a salir  
balas de todas las puas que hay que re-  
bolcarse de gusto, pues tu las das de to-  
das y a ti no te pueden dar porque vas  
metido dentro de una caseta de hierro  
con la cabeza cubierta con una coscorro-  
nera. Porque si no llevas coscorronera,  
como el tanque se mete por todos los  
oyos, te das can la caveza en un cacho  
hierro hierro y del oyo que te haces se  
acabó el tanque.

Mi tanque fué a atacar a unos fascistas  
que estaban en una trinchera, y cuando  
estábamos cerca salieron los Regulares y  
el ruso del bolante dió marcha atrás, por-  
que los Regulares ¿sabes? les han tomao  
la medida a los tanques, los rocian con  
gasolina, luego los prenden y yo creo que  
han mandao para Salamanca unas cuan-  
tas docenas de rusos asaos a la gasolina  
que les gustan a los fascistas más que  
asaos a la parrilla.

Yo tan pronto como subí, aunque no  
veía a nadie comencé a darle a la ame-  
tralladora de tal modo que puse el ca-  
ñón al rojo. Y al bolber al campamento  
y ver al cañón al rojo el capitán me fe-  
licitó y me han nombrao cabo de tanques  
con treinta céntimos más diarios y un  
billete de segunda para visitar el Kremlin  
cuando termine la guerra.

Estoy muy satisfecho y para que veais  
en el pueblo como son los tanques, el pri-  
mero que cojamos a los fascistas os lo  
enviaré certificao.

Estos rusos son muy valientes y aca-  
ban todos en of por lo que uno se acos-  
tumbra enseguida a llamarles. Los dos  
que van conmigo en el tanque estaban en  
la Siveria y no sienten el frío que hace  
por aquí. Pero el otro día bino el general  
Miaja y se constiparon. Los dos estaban  
en la Siberia por haber matado a mucha  
gente en un pueblo de Rusia. Y son muy  
honraos.. El otro día se me perdió la car-  
tera dentro del tanque y me dieron de  
su bolsillo la mitad de lo que se me ha-  
bía perdido. Bueno, eso no lo acen en el  
pueblo. Y es que Rusia es un gran país.

Escríbeme que quiero saber de vosotros.  
A mí en el tanque me teneis y no qui-  
siera más que saber conducir para lar-  
garne un día con él para el pueblo y me-  
terle a ese que me dice Ambrosio que ma-  
ha quitao la novia toda la ametralladora  
en mitad de la boca. Y ya podía venir el  
padre de la Eustaquia estando yo dentro  
del tanque. Como pueda convenzo al ruso  
y me teneis pegando tiros por el pueblo.

Tea brasa tu sorrino.—Colas.

## El general Kleber

No nos ha sido tan fácil entrevistarnos  
con el generalísimo ruso que dirige la  
defensa (¡achist, gracias) de Madrid; pe-  
ro como por dinero balla el perro, y más  
si el perro es rojo, pues... velay, que por  
fin nos es facilitada la entrevista con el  
generalísimo ruso. Se hospeda en el hotel  
Ritz, no por el confort que en él pueda  
haber, sino porque le pilla a un paso el  
tranvía de Pozas, según él nos ha decla-  
rado.

Cuando pasamos a su despacho, lo en-  
contramos tomando te en una gran taza  
de clásica alfarería Nidjergord. Moja en  
el te grandes trozos de pan con manteca.  
En el cinto luce un soberbio cuchillo de  
Vorsm, que de vez en vez utiliza para  
cortar el pan.

—Nosotros quisiéramos, dada su gran  
«personalidad»...

—Sí, sí, ya comprendo—nos dice con la  
bocaza llena de pan—. No nací en Novo  
Nolasvevsk, un pueblecito de la Siberia,  
donde hace mucho frío.

—Ya nos lo suponemos.

—¿Por qué, pedazo de idiota?

—¡Hombre, en la Siberia...!

—Tú apunta y calla o vas a la checa.  
Mi padre fué un fabricante de pieles de  
Tobolsk, que se casó con Zori (La Auro-  
ra), una segunda tiple del Teatro Meyer-  
hold de Leningrado. Desde pequeño le  
tuve mucha afición al comunismo. Le  
urgaba a mi padre los bolsillos, hacia  
mil raterías que me colocaban en una  
situación magnífica para ser algo el día  
de mañana. Llegó la nuestra y me hicie-  
ron secretario de Rykon. Presidente del  
Consejo de Comisarios del Pueblo. Un  
día, en mi manía de no dejar nada en  
su sitio le quité a Rykon la cartera, pero  
no la ministerial, sino la particular, que  
por cierto contenía 300.000 rublos. Esta  
hazaña me valió el cargo de jefe de la  
G. P. V. (Policía Secreta del Gobierno),  
donde estuve dos  
meses; luego, por  
mis aficiones a la  
farmacopea pasé a  
la E. S. G. (Enfer-  
medades secretas del  
Gobierno).

Y en estas estába-  
mos, cuando ¡zas!  
estalla lo de España  
y en seguida el Kom-  
itens me dijo:

«Anda, tú que tie-  
nes buenas manos,  
vete para España y  
que Largo te ponga  
donde haiga. Y aquí  
estoy pasándolas  
más estrechas que  
un gitano con botas  
estrechas.

—¿Pero esto cuán-  
do es acaba?

—Cuando quiera  
Franco; y por lo vis-  
to va a ser pero que  
muy deprisa; yo, lo  
único que deseo es  
que en premio a mis  
trabajos me den las  
máximas facilidades  
para poder regresar  
a Moscú, pero es-  
tos sinvergüenzas del

Gobierno se han ido a Valencia y aquí  
nos han dejado más solos que el Negus.

—¿Cómo solo?

—Sí; me refiero a la «pasta», pues se  
han llevado el oro y la plata y luego nos  
mandan unos papeles que parecen octa-  
villas anunciando un partido de fútbol  
que nos quieren hacer creer que es di-  
nero. Ni esto es comunismo, ni igualdad,  
ni fraternidad, ni ese es el camino para  
lograr la unidad única.

Un miliciano con muchas estréllas in-  
terrumpe nuestra charla.

—¡Camarada Kleber, los facciosos nos  
cercan! ¿Qué hago?

—Pues mira, acércame la guía a ver a  
qué hora sale el exprés de Valencia.

—¿Pero nos iremos los dos?

En este momento intervengo yo.

—¡No! Los dos no, los tres. Y salimos  
camino de la Estación.

Y como diría el poeta, a lo «lejos» se  
oye el zumbido del cañón y el tableteo de  
las ametralladoras como el rechinar de  
los picos de las cigüeñas.

En vista de que nuestro concurso  
de chistes antimarxistas tenía muy  
poco chiste, y en vista de que nues-  
tra correspondencia aumentaba tan  
descomunamente que tenía que ve-  
nir el cartero con un carrito de  
mano, hemos optado:

1.º Por declarar completamente  
desierto el premio correspondiente  
al número anterior.

2.º Por no abrir la mano a más  
concursos en lo que nos resta de  
vida, y

3.º Por guardarnos los dos duros,  
que es lo que se pretendía de-  
mostrar.



—¿Qué miras, «so pasmao»? ¿Tenemos «menes»?



# MEMORIAS DE UN MILICIANO

(CONTINUACIÓN)

(En la Ciudad Universitaria se le ha encontrado a un miliciano muerto un interesantísimo carnet de notas con sus memorias de la guerra en forma de diario. Es un documento de un gran valor histórico que nos disponemos a reproducir en varios números, esperando que el lector habrá de celebrar el hallazgo)

Miércoles 22.

Llegamos a Guadarrama cerca de las doce de la mañana y se nos dice que se han recibido confidencia de que los fascistas llegaron al Alto del León a eso de las dos de la tarde, por lo que es necesario subir al Alto antes que el enemigo llegue.

Se deja en libertad a las milicianas, para que la que quiera nos acompañe, y mi Nicanora, que es por lo visto mujer, agradecido me dice que ella no me deja solo y que para tocarme a mí un pelo de la ropa han de pasar antes por encima de su cadáver.

—Muchas gracias nena. Y pide lo que quieras.

Nicanora se mete en un Bar de Guadarrama que hace esquina y tiene una bomba de gasolina a la puerta y pide una tortilla de escabeche y un champán de bolita. Está loca con el champán de bolita y comienza a gritar: «Viva Guadarrama».

Como estamos ya en capilla, le ruego que no vocee por respeto a los próximos muertos y me contesta, que ella a quien vitorea es a un amigo que era jugador de fútbol, muy guapo y con el pelo rizado.

—¿Tú no viste jugar a Guadarrama?

—¿No será Valderrama, nenita?

—Tienes razón: Valderrama. Es que me he confundido con Guadarrama, por que era un fresco. A mí me llevó al Cine una tarde, cogimos un palco y me propuso chutarme de un modo ¿sabes? que no me quiero ni acordar.

—¿Qué te quería chutar?

—Sí. Me dijo que aquellos chuts se llamaban de «vizeaina».

En un instante mmmmm la libreta con la tortilla de escabeche y cuando dan la orden de seguir para el Alto, trepo por el camino, que pone toda la retaguardia en batería y me falta tanto así para comenzar a disparar.

Al llegar al Alto, solo encontramos a otros milicianos con Guardias de Asalto y unos soldados de Ferrocarriles que deben de pertenecer al corte de Guadalajara por la lentitud con que se mueven.

El capitán nos reparte estratégicamente. A mí me coloca dentro de un hoyo que me da el palpitito que va a ser mi sepultura. Pero como me dicen que solo vienen veintidos fascistas y un cura y nosotros somos más de mil, Nicanora me da alientos y un poco de carne de filete «rebozado» que compramos en el Bar Anita. Yo apenas tengo apetito. Pero quieras que no, tengo que aceptar el filete.

A eso de las dos y media sube un chaval corriendo, anunciando que ya suben los fascistas. Y, en efecto, a los pocos minutos se había armado ya una ensalada de tiros que emborrachaba. A mí al menos me marcó de un modo que veía a los veintidos fascistas multiplicados por se-

tenta y tres. Y tuve que preguntarla a Nicanora:

—Oye ¿son veintidos o son más?

Nicanora se puso como frenética:

—Aunque sean veinte mil. No saques más la cabeza que me mareo.

Y «na» tuve que seguir con la cabeza metida en el hoyo y venga tirar hacia arriba con el fusil y venga a caer ramitas del pino que nos servía para taparnos del sol. Hasta que Nicanora me dijo:

—Tira un poco más abajo, que vas a estropear la sombrilla.

Yo estaba sentado en tierra, con el fusil entre las piernas, disparando sin interrupción. Cualquiera se me acercaba con tanto tiro. Pero de pronto ¡zás! un balazo que me roza una bota dentro del hoyo. Yo no podía explicarme aquello y la rogué a Nicanora:

—Oye, mira para arriba del pino, porque debe estar escondido en las ramas algún fascista.

Nicanora mira y no ve nada. Pero yo por si las moscas, venga a apartar car-

decirlo, comenzó a sonar como si estuvieran apedreándonos con huesos de taba. Y fué Nicanora la que me lo aclaró:

—Eso debe ser una ametralladora.

El salto que di fué de aupa. Porque el ruidito sonaba cada vez más cerca y comenzó a saltar la tierra por todas partes alrededor del hoyo como si aquella fuera para nosotros. Y, claro, me puse un poco serio y empecé a acordarme de los antepasados del general Miaja. Porque aquello no era lo pactao. Así es que yo tirando con fusil y ellos zumbándonos con ametralladora. Pero aun no se había «acabao» aquello. Ya había quitado el dedo del gatillo con la consiguiente protesta de Nicanora y había renunciado al filete, quedando atento a otros ruidos próximos, cuando de improviso oímos muy cerca de nosotros un: «¡Arriba España!» que nos dejó «helaos». ¿Arriba España, has dicho? Pues arriba. Y no hacemos más que levantarnos y venimos a un joven con una camisa azul hecho un energúmeno saltando de pino en pino, como a quince metros de nosotros. Nos ve y el tío sin encomendarse a Dios ni al diablo y sin tener en cuenta que allí había una señora, se echa el fusil a la cara y nos sopla cinco disparos seguidos, que me pusieron los pelos de punta. Nicanora comienza a gritar. Yo tropiezo con la culata del fusil y me caigo.

—¿Te ha «dao»? ¿Te ha «dao?».

No sabía si me había «dao». Le grito al joven:

—¡Oiga amigo!... ¡Que... que hay señoras!

Y el amigo desde detrás de un pino me factura dos disparos más, uno de los cuales se me lleva el gorro. ¿Qué haces? ¡Iba yo a matar a un hombre joven que seguramente tendría novia? Y decidimos abandonar el hoyo y salir zumbando. Estábamos a orillas de la ladera, tropiezo de nuevo con el correa de del fusil, me caigo, arrastro conmigo a Nicanora y allá nos vamos los dos monte abajo dando vueltas sobre los riscos como si fuéramos por un tobogán. Y el gracioso niño nos seguía tirando porque no oía saltar las piedras a nuestro paso. Pero Nicanora me grita:

—¡Qué viene, que viene detrás!

En efecto, detrás de nosotros, a medida que íbamos bajando, bajaba también algo. Y como no podíamos apretar el paso, ustedes verán.

Hasta que nos detuvimos en mitad de la carretera, junto a la fuente de la Teja, donde nos quedamos sentados. Nos volvimos para ver como bajaba el joven detrás y lo que bajaba era un pedrusco como una de las bolas del Puente de Segovia, que seguramente habíamos «empujao» nosotros al bajar rodando.

Pero yo de lo que no me había dado cuenta, es de que antes me había caído en la fuente. Tenía toda la culera del pantalón mojada.

—¿Me he «mojado» Nicanora?

Nicanora me mira la parte alicuota correspondiente y tapando las narices me contesta:

—Eres un guarrazo.

¿Se puede saber lo que me había ocurrido?

(CONTINUARÁ)

## HOY SABADO

se pone a la venta el primer fascículo de

EPISODIOS DE LA GUERRA CIVIL

CÓMO FUÉ TOMADO EL ALTO DEL LEÓN

Un relato dramático, emocionante y conmovedor



Escrito para el gran público por la brillante pluma de LUIS MONTAN

32 grandes páginas :: 60 céntimos

Se admiten pedidos, remitiendo su importe en sellos de correos, mas 0'15 de gastos de envío

- Condiciones excepcionales para libreros -

Librería Santarén - Valladolid

gadores, y otra ¡zás! otra bala que le roza a Nicanora la permanente y se clava en la tierra. Escapao monto la bayoneta. Hasta que Nicanora me explica el fenómeno:

—Pero no seas boqueras, hombre. ¿No ves que tiras para arriba? Esas balas son las tuyas que caen otra vez.

Pues, anda, era verdad. Hubiera tenido gracia que sin darnos cuenta nos hubiéramos «suicidao». Y rectificó la puntería un poco hacia la derecha, como para darle al primer fascista que se hubiera atrevido a pasar volando.

Estábamos colosal. Yo no se cuantos muertos llevaría ya hechos y a nosotros no nos pasaba na. Ya me dolía el dedo de tanto darle al gatillo y cambié de postura para descansar un poco. Nicanora me invitó de nuevo:

—¿Quieres más filetes?

Y ¿qué iba uno hacer?

Estábamos los dos entusiasmados con la guerra. Pero un ruidito, no se como





## Se dice...

...que la secretaria de Rosemberg le da por subirse en Valencia todos los días a la torre del Micalet y sentarse en lo más alto.

...que es que a la secretaria de Rosemberg le gustan los buenos mozos y que desprecia a Galarza y a Alvarez del Vayo.

\*\*\*

...que el capitán Bayo está en Aranjuez y se pasa la mayor parte del día viendo nacer a los espárragos.

\*\*\*

...que Largo Caballero quiere enviar a Rusia toda la cosecha de naranjas de Valencia a pagar con vales.

...que Largo Caballero va a tener que salir de Valencia a naranjazos si el tiempo no lo impide y con permiso de la autoridad competente.

\*\*\*

...que Margarita Nelken ha pegado la hebra con un checo que era capitán de carabineros en su país.

...que lo que quiere la Nelken es que el checo le enseñe cómo se hacen en Checoslovaquia los chequitos.

\*\*\*

...que a don Angel Galarza le han quitado el reloj en Valencia.

...que se ha llamado al mejor detective de América para ver si encuentra al ladrón para nombrarle Profesor de Algebra y Trigonometría de la Universidad valenciana.

\*\*\*

...que Companys está aprendiendo el ruso para cuando Rosemberg llegue a Barcelona.

...que lo primero que Companys está aprendiendo a decir en ruso es la frase: «Esto es mío y esto es tuyo, camarada». Porque a Companys no le gusta discutir.

\*\*\*

...que la Pasionaria anuncia retirarse a la vida privada y que pondrá en Barcelona una Academia de corte y confección.

...que los catalanes la auguran un fracaso a La Pasionaria por falta de parroquia para enseñarle el corte.

\*\*\*

...que los Hermanos Busquets van a tirar en Barcelona «El Liberal» y el «Heraldo».

...que eso de que los van a tirar en Barcelona es un cuento, porque los Busquets no tiran ni el papel higiénico.

\*\*\*

...que Ossorio y Gallardo está muy a disgusto en Bruselas a causa de los disgustos que le dan los rexistas belgas.

...que esto no es nuevo en Ossorio y Gallardo, porque hasta aun en Bélgica el católico sin Dios, suspiraba con una monarquía sin rey.

\*\*\*

...que Fernando de los Ríos ha presentado la dimisión de embajador de España en Nueva York.

...que los motivos de la dimisión son el acuerdo de Norteamérica de no exportar armas a España y de que se acuerda del Maine.

\*\*\*

...que Cambó está escribiendo en la

Brecha de Londres unos interesantes artículos preparando su regreso a España.

...que en esos artículos «an Cambó» rectifica y afirma que en efecto los paños ingleses son un poco mejor que los de Tarraza.

PICA-PICA

## ¡PRONTO!

EL GRÁFICO

## Semanario de actualidades

PEDIDOS:

Administración de ¡LA KARABA!

VALLADOLID

La emisora roja, radio C. N. T. de Málaga tiene un repertorio estupendo de discos para distraer a sus camaradas del frente de Extremadura, que está a muy pocos kilómetros de La Caleta.

Ayer por la tarde, a petición de los que hacen guardia en el Cuerpo de Bomberos radiaron catorce veces seguidas «Mi jaca».

Se conoce que querían una jaca para cada uno.

## ULTIMA HORA

«DON INDA» A MEJICO

BARCELONA.—Parece ser que ha llegado la hora de darse el bote. Don Inda ha elegido México, para pasar tranquilos los últimos días de su vida, para lo cual cuenta con una bonita suma en oro, que no es paja. Lo que dirá don Inda: «Ya me he sacrificado bastante por la chusma, ahora a vivir, que son dos días».

EN EL CAMPO DE LAS CORTS

BARCELONA.—El campo del Barcelona F. C. lo han convertido en zona de concentración de los refugiados de Madrid. Estos protestan porque no les dan de comer, pues en el mencionado campo no queda ni verde, pues éste se lo habían comido los «rabassaires».

¡MIJAS FELICITADO!

MADRID.—El Gobierno ha felicitado al generalísimo Mijas. Nosotros creíamos que se refería a la felicitación de Pascuas, pero no; se trata de una felicitación por los últimos «triumfos» obtenidos en Pozuelo y en Aravaca.

¡Como que de nueve tanques pudo salvar cinco! ¡Eres quien quieres, Mijillas!

ROSEMBERG, EL JOROBADO DE MOSCU, SALE PITANDO

PARIS.—Otro que levanta el vuelo. El repugnante jorobado, en vista de lo espesa que está la niebla en Madrid, se ha marchado a Valencia. Y de allí a París, con objeto de poner a buen recaudo el oro procedente del robo que le corresponde. Por cierto que al pasar la frontera, en la Aduana le inspeccionaron la chepa y resultó que no había tal deformación, sino que era un truco para pasarse cuatro lingotes de oro más de la cuenta.

## Lea usted ¡LA KARABA!

EL DOMADOR, por R. F. A.



Largo Caballero: Son unas «fieras» mansísimas. Hago con ellas lo que quiero.



# UNA PATRIA: ESPAÑA. UN CAUDILLO: FRANCO

## El robo de los 17 millones

No fué Prieto... fué Companys

BARCELONA.—Cuando llegó a Valencia el número anterior de ¡LA KARABA!, en el que, denunciábamos a don Inda como autor del cambiazco de los lingotes de oro por otros de plomo, Prieto montó en cólera y pronto abrió una información aclarando tan vergonzoso acto, pues él

tiene todo el oro que quiera sin apelar a esos procedimientos.

Tras no pocas pesquisas se ha aclarado que el dirigente del cambiazco de lingotes, fué el «honorable» Companys, esta ha asombrado a los catalinos, a nosotros no. Don Inda no se ha atrevido a

hacerlo público porque al fin y al cabo todos son unos...

N. de la R.—Al llegar a este momento queda interrumpida la conferencia telefónica, pero suponemos que el buen sentido del lector dará a ésta un adecuado fin.



### TIRITOS Y CAÑONAZOS

Las radios comunistas que han dado la falsa noticia del arribo de tropas alemanas en Marruecos, nos perdonarán que les digamos, que se les ha visto la antena y que que son unos pi-pi-pi-pi (interferido).

El general Kleber ha dictado una orden interesantísima. Prohibe terminantemente que las alfombras sean sacudidas por los balcones, pues el ruido asusta a sus soldaditos.

—¿Y qué me dicen ustedes de Aravaca?

—Pues que según el refrán cada uno fuma de su petaca, pero que el Ejército español ha cambiado el dicho, y días pasados, en pleno Aravaca se lió a repar tir puros a diestro y siniestro.

Bueno, ¿pero dónde va a parar nues

Instructor con gusto, por Chuchi



Rosemberg: ¡Que no evacue nadie sin mi permiso.

El sargento rojillo: Mi generalísimo, es que las lavanderas se quejan...

tro Ejército con tanto tanque? Claro que es que los marxistas los dan a unos precios tentadores.

También hemos adquirido unas ametralladoras baratísimas. ¿Pero es que han trasladado S.E.P.U. a Pozuelo?

En Madrid han abierto una suscripción para adquirir doscientos camiones, que son aproximadamente los que necesita la columna Internacional para trasladarse «al frente de Valencia». Por cierto que ya se han recaudado 18'85 pesetas.

Pero, ¿Azaña está loco o no? Porque si verdaderamente ha perdido la razón, yo prometo no gastarle más bromas, pero si está cuerdo me tiene que seguir aguantando.

El lunes pasado los jóvenes de 45 años que radian la emisora «Madrid en armas» dijeron:

«Camaradas: ¿No nos ayuda a nosotros Rusia? Pues ayudemos nosotros a Rusia. Por nuestra causa ha perdido un hermoso barco. Devolvamos el barco. ¿Cómo? Muy fácilmente. Con una hora de trabajo diario entre todos construiremos un nuevo «Konsomol» ¡Manos a la obra, compañeros!».

Se conoce que los de «Madrid en armas» piensan utilizar los astilleros del Retiro.

### SE ESTÁ AGOTANDO

EL SENSACIONAL REPORTAJE

“Cómo se inició el movimiento en Valladolid, capital del alzamiento”

1'25 EJEMPLAR

De venta en los kioscos y Librerías.

Esto es «¡LA KARABA!»

## Polvorilla

En Barcelona parece que están de acuerdo en aquello de «a falta de pan, buenas son tortas», y se dan cada mano entre los comunistas y los de la F. A. I. que encienden el pelo.

En Barcelona se ha celebrado una exposición de pintores humoristas. Se presentaron Azaña, Narilleff (ruso) y Companys. Desde luego el que más pinta es el ruso. Los otros pintan, pero que muy poquito; menos que Riego el del sombrero de paja.

SASTRERIA  
ORTEGA  
MILITAR Y PAISANO

SIEMPRE ÚLTIMOS MODELOS

MONTERO CALVO, 38 y 40  
(Esquina a Duque de la Victoria)

Valladolid

Franceses con los rojos, por Chuchi



—Mesie roejillo, ¿vu creer que nos darán mucho que hacer los facciosos?

—Yo creo que nos van a dar lo nuestro.

Valladolid: Imprenta y Librería Casa Martín

Los trabajos más perfectos en ÓPTICA...  
Máquinas foto, Cines, Alquiler y venta de películas

“OPTICA IRIS”